

El misterio de la casa de Boston

Ruth era una chica adolescente de L.A, sus padres eran empresarios, y por causas de trabajo, se tuvieron que mudar a Boston. A ella nunca le gustó la idea, ya que en L.A tenía a todos sus amigos, pero no era algo que ella pudiese decidir.

A los dos meses de la noticia, Ruth ya estaba en Boston nerviosa por su primer día de colegio, en el cual no habló con absolutamente nadie, y siguió así el resto del mes. Un día, sus padres tuvieron que ir a una cena de trabajo, por lo que ella estaría sola en casa, cosa que le gustaba. Eran exactamente las 00:00 a.m de la noche, cuando sonó el timbre, Ruth se asomó por la mirilla y vio a una mujer con cara muy dulce junto a un niño pequeño, ella, extrañada, decidió abrir la puerta:

- Hola, disculpe el retraso- Dijo la señora tratando de pasar.
- ¿Quién es usted? - Preguntó Ruth sin comprender nada.
- Soy la niñera que contrataron tus padres el día de hoy, ¿Tus padres no te avisaron? – Se veía bastante decidida así que Ruth, ya habiéndolo pensado varias veces les dejó pasar.

La mujer entró a la casa como si hubiese estado allí cientos de veces y comenzó a cocinar algo en la cocina. Mientras el pequeño niño se quedó observando a Ruth mientras ella usaba su teléfono.

- ¿Qué es eso? – preguntó el niño curioso.
- ¿El qué? ¿Esto? – El niño asintió con la cabeza – Es un teléfono móvil ¿Nunca habías visto uno? – El niño hizo un movimiento con la cabeza nuevamente, pero este era de negación – Ven, vamos a hacernos una foto - En ese momento entró la niñera y advirtió a Ruth con una extraña furia en su interior que no le enseñara esa foto a nadie.

Eran sobre las 03:15 A.M. cuando Ruth escuchó el coche de sus padres desde su habitación mientras dormía, bajó a despedirse de la niñera y su sobrino, pero cuando bajó ya no estaban. Le pregunto a sus padres, pero ellos no sabían de qué hablaba Ruth, decían que ellos no habían contratado ninguna niñera. Ruth estaba nerviosa, comenzó a pensar que todo había sido un sueño, pero observó su teléfono y la foto estaba ahí, por lo que decidió mostrársela a sus padres, todos estaban extrañados ¿Quién había estado en casa esa noche? Sin darle más vueltas se fueron a dormir, la mañana siguiente Ruth tenía instituto.

Cuando sus padres fueron a despertarla a la mañana siguiente, Ruth no estaba en su cuarto, la buscaron por toda la casa, por todo el barrio, pero no la encontraron. La llamaron al móvil y sonó por su habitación, subieron y estaba su móvil sobre la cama, colgaron la llamada y el teléfono se desbloqueó, y lo primero que salió fue la imagen que Ruth les había mostrado la noche anterior, pero en esta la cara del niño estaba borrosa y Ruth salía llorando.

A día de hoy, Ruth sigue desaparecida y se desconoce quiénes fueron esas dos personas que estuvieron en su casa aquella noche.

Natalia Priego Hortelano